

## **Presentación del Informe sobre el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio**

17 de octubre de 2009, Palacio de Gobierno, Lima, Perú.

### **Discurso del Sr. Jorge Chediek, Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas en el Perú**

Sr. Presidente, Sra. Secretaria Técnica del Comité Interministerial de asuntos sociales, señoras y señores funcionarios del gobierno, colegas de las Naciones Unidas, señoras y señores de la prensa, público en general, amigos todos. En el año 2000, se reunían los líderes del mundo en las Naciones Unidas, generaban un documento seminal, la llamada declaración del milenio. En este documento, los líderes de 172 países reconfirmaban su compromiso con los principios fundacionales de las Naciones Unidas y le agregaban a los mismos una nueva dimensión. Una nueva dimensión que se genera a partir de tres vertientes, por un lado a nivel conceptual, el mundo a lo largo de los años 90 tuvo una serie de conferencias a partir de la cual se generó una nueva visión del desarrollo. Desarrollo entendido como más que el crecimiento económico, aunque comprende al mismo, pero un proceso por el cual, los más pobres tienen acceso a la mayor cantidad de bienes sociales, un proceso por el cual no hipotecamos el medio ambiente de las futuras generaciones y un proceso de ampliación de opciones de todos los grupos dentro de las sociedades. La otra vertiente es una vertiente técnica. Por primera vez en la historia, la humanidad, hoy, tiene los recursos financieros y de conocimiento para confrontar y resolver problemas que nos han aquejado desde tiempos inmemoriales. Hoy, no es cuestión de no saber cómo y no tener con qué poder eliminar la pobreza y el hambre del mundo, es simplemente una idea de una alineación de voluntades políticas para que sí se logren. Y la tercera vertiente es derivada de ambas anteriores, una dimensión ética. Teniendo esas capacidades y ese consenso de una visión de desarrollo, es absolutamente inaceptable que los líderes de la humanidad no quisieran un compromiso para lograr, justamente, combatir esos flagelos que nos han aquejado durante mucho tiempo. Y para lograr algo que a veces se critica, documentos internacionales, que son generales y enumeran principios, pero no establecen compromisos, esa misma declaración estipuló los llamados objetivos del desarrollo del milenio, que nos establecieron marcadores de ese progreso. A partir de esa visión de desarrollo que habíamos mencionado, se establece el año base de 1990 y se dice para el año 2015, nosotros los líderes del mundo nos comprometemos a trabajar juntos para lograr esa mejora de la calidad de vida a nivel global y a nivel de los diferentes países.

También se nos mandó a nosotros del sistema de las Naciones Unidas a apoyar a los países. Por un lado, a que ese compromiso trascendiera a la esfera del sector público y fuera un compromiso asumido por la sociedad en su conjunto. Y debo decir que la sociedad peruana acogió ese compromiso en forma muy positiva y muy constructiva. Quiero resaltar que en el plan de gobierno de su partido, señor Presidente, los objetivos de desarrollo del milenio figuraban como un objetivo de política, y como usted lo ratificó en sus discursos, los mismos objetivos potenciados forman parte de su plan de acción de gobierno. Y debemos decir que la sociedad civil y otras entidades en el Perú, también han asumido dicho compromiso. Y lo otro que nos pidieron en el sistema es apoyar a los países a periódicamente reportar, medir cómo se van traduciendo sus compromisos en realidades concretas, que como veremos, son más allá de números, porque no podemos perder de vista que detrás de los números que veamos, hay seres humanos con derechos y con dignidad y también con obligaciones para construir esa sociedad más justa.

El primer informe que se preparó en el Perú, (podemos pasar a la primera lámina) fue en el año 2004 y fue un informe considerado muy sofisticado en su momento, porque tenía unas metodologías novedosas de costeo y de análisis. Y debo decir que mi predecesor, que lo presentó en aquel momento, leía sus discursos la otra vez, tenía un tono menos positivo del que yo voy a tener hoy en mi presentación, porque las tendencias que se proyectaban a esa fecha no eran tan positivas como las que tenemos hoy. De hecho, algunos de los indicadores que hoy se van a presentar, eran considerados de muy baja probabilidad y hubieran sido el resultado natural de un crecimiento económico y de una acción de política pública que en aquel momento se preveía muy difícil. Entonces, para ir ya concretamente a los números con su permiso señor Presidente, esas metas del milenio que se establecieron, decíamos se establecían indicadores cuantitativos. ¿Y cómo se preparó este informe? Este informe lo preparó en conjunto todo el equipo de las Naciones Unidas del país y por su gobierno, fue coordinado por la Secretaría Técnica del CIAS, el Ministerio de Relaciones Exteriores, a través de su área de Diplomacia Social, la Agencia Peruana de Cooperación Internacional, y el apoyo técnico del INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática que proveyó la data más actualizada posible. Y trabajaron once ministerios, más la mesa de concertación de lucha contra la pobreza, con lo cual hay una representación institucional y de sociedad civil, extremadamente amplia. Quiere decir que los números que se están presentando aquí, tienen el aval de la comunidad de Naciones Unidas y del sector público y de entidades de la sociedad

civil peruana. Y veamos la primera tanda de números. El primer objetivo del milenio, parte de lo más básico, la lucha contra la pobreza. La pobreza, después de todo, es una de las condiciones que más afecta la más básica dignidad humana. Y en el año base, 23% de los peruanos vivían en pobreza extrema, y en el año 2008, sólo 12,6% de los peruanos viven en pobreza extrema. Eso es un cumplimiento superior al 85% de la meta prevista para el año 2015, que es del 11.5%. En cuanto a la tasa de pobreza total del año base, el Perú tenía una pobreza del 54.4% en el año 2001 y de acuerdo al dato del 2008, la pobreza total en el Perú está en 36.2%. Una rebaja enormemente acelerada en los últimos años, cuando cayó prácticamente 13 puntos. Pero 13 puntos porcentuales suenan frío, pero eso representa 3 millones y medio de peruanos que han dejado la condición de pobreza en estos últimos cuatro años.

Otro dato, que también es clave, es la desnutrición infantil, que sabemos es una prioridad de su gobierno y del CIAS y también es una prioridad del sistema de Naciones Unidas, pues la resolución de la desnutrición infantil, en sí misma, generará también mejoras en todos los indicadores, y a su vez, no puede ser mejorada, sino mejoran otra serie de indicadores sociales. La desnutrición infantil global en el año base 1992 era el 10.8%, y de ahí ha sido reducida, prácticamente, a la mitad, 5.9%, cuando debiera llegar al 5.4%.

La desnutrición crónica infantil, con su tremenda secuela de condenar a los niños que la padecen, a una vida donde quizás no puedan desarrollar plenamente su potencial, se ha reducido el 36.5% en el año 92 al 22%, 21.9% en el año 2008; y su gobierno, señor presidente, ha fijado una meta nacional, más ambiciosa que las metas del milenio, con vista al año 2011.

Todavía hay un alto porcentaje de la población con déficit calórico, y ayer recordábamos en el Día Mundial de la Alimentación y veíamos a miembros de su gabinete, precedido por Presidente del Consejo de Ministros, firmando un compromiso para también atacar, fuertemente, a esta situación.

Invito a pasar al segundo objetivo, que es la meta tres, asegurar que las niñas y los niños del mundo puedan completar la educación. Y acá los resultados son muy favorables, en el sentido que Perú, prácticamente, ha logrado la universalización de la educación primaria, y ha tenido un gran progreso en el término de la terminación de la misma. Del 56% en el año 94, a casi el 77% que la termina en el año 2008. Y lo mismo, también han mejorado los niños de 15 o 19 años, ya adolescentes, que tardíamente terminan la educación primaria. Y el alfabetismo en el Perú está en

97.6%, y tomamos nota del compromiso de su gobierno de que sea cero y que ningún peruano o peruana tenga la lacra de no poder escribir o leer su propio nombre, antes de los próximos años.

La meta cuatro es la meta de género. Qué hacemos con la situación de las mujeres en la sociedad, y son parte de la visión de las Naciones Unidas, que una sociedad sin equidad de género, no puede ser una sociedad plenamente desarrollada y no es una sociedad justa. Uno de los indicadores al respecto es la participación de las mujeres en la educación, y los datos en el Perú son extremadamente favorables. De hecho, ya prácticamente se ha logrado la universalización de la participación femenina en la educación primaria, relativa a la de los niños. Y de hecho hay más niñas en la educación secundaria y educación superior que niños. Hay más mujeres que hombres en las universidades del Perú. También ha aumentado la participación de la mujer en el sistema productivo. De 34% a 37.5% de las mujeres están incorporadas al mercado laboral, y también ha habido un avance en la participación política, a nivel parlamentario nacional, que ha subido del 7.5% en 1990 al 29, casi el 30% en el año 2006 y 2011. Esto ha sido moderado de alguna manera por la caída de la participación de las mujeres en gobiernos regionales y gobiernos locales, por lo tanto saludamos las iniciativas también de ampliar el sistema de cuotas, de participación, a esos niveles electorales. Esperemos que se pueda concretar.

Hay un tema en el cual hace falta más progreso que es la violencia contra la mujer. El 40% de las mujeres en el Perú reportan haber sido víctimas de violencia dentro de su hogar, violencia física. Y sabemos de los esfuerzos de su gobierno y del plan nacional que hay para ese combate. La buena noticia es que, por otros canales de información que hay, las nuevas generaciones tienen una mucha menor tolerancia a esa práctica, que es inaceptable. Confiamos que, con la acción de la sociedad y del sector público, más las nuevas generaciones que tienen una actitud diferente respecto a la democracia dentro del hogar, esta lamentable situación se revierta a la brevedad.

Un tema que, viendo a mi colega de Unicef, sé la importancia que tiene es la reducción de la mortalidad de los niños del mundo. En ese sentido, el Perú ha realizado progresos muy satisfactorios, de hecho 5 años antes de la obligación del cumplimiento, ya ha reducido en dos tercios la tasa de mortalidad infantil. Estamos en 18 por mil niños, nacidos vivos, que mueren dentro del primer año de vida, y en el año 90 eran 57. Eso representa una significativa mejora y un logro concretado, siete años antes del plazo previsto. Lo mismo la mortalidad en la niñez, también se ha reducido

en dos tercios, la niñez hasta los cinco años. Y también ha habido avances muy notables en la cobertura de vacunación, o sea que, los niños del Perú pueden estar contentos porque un niño que nace en el año 2006, tiene una mucha mejor oportunidad de vida, que la tenía en el año 1992.

La próxima meta es el tema de la mortalidad materna. La mortalidad materna se redujo, no tenemos los últimos datos, aunque alguna información preliminar que tenemos nos muestra progreso, pero quizás no tanto como fuera necesario. Entonces, este informe sí creo que da una definición de un grado de progreso, pero que también falta un elemento de aceleración adicional de los esfuerzos para reducir dicho problema. También hay problemas de todavía demasiadas niñas, demasiadas adolescentes, quedan embarazadas probablemente contra su voluntad, por no tener los conocimientos, o no tener acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, y en eso, pese a que hay un aumento en el avance, en la cobertura, de la disponibilidad de servicios anticonceptivos. Es necesario fortalecer dicho progreso. Y hay todavía un grupo de necesidades insatisfechas de planificación familiar.

La meta siete se refiere a combatir al VIH, SIDA, y a las enfermedades infecciosas, y en eso el Perú ha logrado progresos. Por suerte, la epidemia no ha crecido y menos del 1% de la población peruana, lleva en su sangre el virus del VIH. Y de aquellos que lo saben, y esto es un notable progreso que queremos destacar, el 96% tiene acceso a las medicaciones necesarias, producto de un elemento de solidaridad internacional llamado el Fondo Global para el Sida, la Malaria y la Tuberculosis, y los crecientes esfuerzos presupuestarios del propio estado peruano. Acá, el gran desafío es que la gente que tiene el virus lo sepa, y también sepa que eso no es una condena de muerte y que, tratado a tiempo, y con las medicinas disponibles, hoy, y disponibles para todas y todos los peruanos, esa enfermedad se puede controlar y se puede convertir en una condición crónica. Entonces, ahí es donde tenemos que poner el énfasis de avance, y lo mismo también en educación, aunque hay un nivel de conocimiento todavía, hay muchas relaciones que se tienen sin las condiciones de protección y cuidado, que requiere evitar la propagación de la epidemia.

Otro elemento es el de la sostenibilidad ambiental, como decíamos, no se puede concebir el desarrollo sin preservar los recursos naturales. Esto es particularmente relevante en el Perú, país mega diverso. Y los datos que tenemos son bastantes favorables, pese a la deforestación, todavía la cobertura de bosques, está bastante mantenida, prácticamente, a nivel constante. Hay problemas de estrés hídrico, sobre

todo en la cuenca, en la vertiente del pacífico, donde vive la mayoría de la población peruana y donde solo el 1% del agua llega. También tenemos algún problema de especies en vías de extinción y de sostenimiento de stock productivos, pero nada que no sea reversible y que no sea controlable.

Y la meta diez es un tema que sé que es muy cercano a usted, señor presidente, que es reducir a la mitad la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y los servicios básicos de saneamiento. Y aquí hay elementos de progreso bastante significativos, la cobertura de saneamiento en el agua urbana ha aumentado del 60% al 77%, la cobertura de agua rural del 7% al 32%. La cobertura de saneamiento, absolutamente indispensable como un factor de desarrollo general del control de las descritas, sabemos que es uno de los problemas serios que puede llevar a otra serie de enfermedades y problemas de desarrollo, ha aumentado significativamente. Y hoy el 70% de los peruanos tiene acceso a agua potable, y el 58% tiene acceso al saneamiento. Y sabemos que con el flujo de inversiones que está en marcha esos números aumentarán significativamente, e instamos a su gobierno y los que lo sucedan a que continúen esa gran lucha para que todo peruano y peruana tenga acceso a agua y saneamiento, como lo merece.

La octava meta del milenio era tener una alianza mundial para el desarrollo. Se decía en la Declaración del Milenio que los países más desarrollados debían dar oportunidades de alivio de deuda, de acceso a los mercados, y de promoción de la inversión y la transferencia de tecnología. La economía peruana se ha insertado notablemente en la economía internacional. La suma de las exportaciones e importaciones representa hoy la mitad del producto bruto, contra menos de un tercio del producto bruto en el año 2000 y eso es, primordialmente, por un crecimiento de exportaciones, que en el año 2000 alcanzaba a 332 dólares por habitante, y que en el año 2008 llegaban a mil 246 dólares por habitante. Un aumento de cuatro veces, por persona, del valor de las exportaciones totales del Perú.

La deuda. Perú tenía una deuda muy pesada a principios de los años 90, una parte de la cual fue condonada o renegociada en aquellas épocas, pero la reducción ha sido notable, era 47% el PIB en el año 2002 y era 24% el PIB en el año 2008. Como resultado tanto de la reducción de la deuda, como de crecimiento de la economía peruana. La deuda pública externa se redujo, aún, más notablemente de 36 puntos del PIB a 15 puntos del PIB. Y la de servicio de la deuda ascendió al 15% del valor de las exportaciones totales comparado con 35% al principio del periodo. Asimismo, el Perú

ha ganado acceso a muchos mercados, a través de los sucesivos tratados de libre comercio que ha concretado, y, esperamos que la Ronda de Doha también consolide una apertura comercial global, que dé oportunidades a través de la integración a la economía internacional para generar más oportunidades de crecimiento económico.

Por último, otros objetivos están relacionados al desarrollo tecnológico y a la disponibilidad de medicamentos. En algunos el Perú muestra progreso y quiero destacar el que tiene respecto al acceso a las comunicaciones. Han aumentado los hogares que tenían acceso a Internet, de uno cada 200, a uno cada 12, en el año 2008 y se está expandiendo significativamente. Y el número de líneas celulares por habitante, ha aumentado en una forma extraordinaria que muchas veces se ha reputado, y eso presenta a la población una oportunidad, entonces, de acceder al mundo moderno que antes no tenía. Entonces, se registra un significativo progreso.

Esto, en suma, señor presidente, son los hallazgos de este informe, que como decíamos son positivos. Y a su vez, es el trabajo de estos 120 técnicos, que procesaron esta información, generó una serie de recomendaciones de política, específicas para cada una de estas metas, que esperamos sirvan a su gobierno y a próximos gobiernos, para profundizar los logros que se han tenido.

Y quiero terminar refiriendo algunas recomendaciones generales que abarcan a las mismas. La primera es, para el Perú, incorporar dimensiones cualitativas a las metas. El Perú ya está cerca de lograr muchas de esas metas, pero por ejemplo, en la educación, el desafío del Perú, ahora, no es acceso, sino es calidad educativa. El tema es también que para consolidar este progreso hacen falta políticas sociales, mucho más sofisticadas y más complicadas de gerenciar. Las tradicionales políticas, de sí, están basadas en la oferta, van a tener problemas en una sociedad que va a demandar, crecientemente, servicios más sofisticados para realmente registrar progreso ulterior. Entonces, va a haber que hacer un esfuerzo muy grande de focalización con universalización. Tradicionalmente se interpretaba a ambos como conceptos contradictorios. Nosotros decimos focalizar en los grupos, pero universalizar la cobertura de esos grupos. Y eso se está haciendo y también la necesidad de buscar aquellos grupos que están más desfavorecidos y que están más lejos, porque a veces los promedios esconden desigualdades regionales, desigualdades étnicas, desigualdades por ubicación geográfica. Entonces hacen falta políticas, como decíamos, más sofisticadas. Un tercer elemento es la continuidad de los esfuerzos a lo largo del tiempo, saludamos que su gobierno haya mantenido el programa Juntos y

lo haya enriquecido, y lo haya convertido en la columna vertebral de la estrategia Crecer, y realmente saludamos que su gobierno haya lanzado la política de aseguramiento universal de salud, que continuada en el tiempo y expandida en sus recursos le dará acceso a todas y todos los peruanos a los servicios de salud que merecen. Y lo mismo el tema de la calidad educativa, como decíamos el tema de educación no es cobertura, sino, es calidad, y estos esfuerzos que se están haciendo deben continuar en el tiempo. Luego, usted no me ha escuchado mucho hablar del crecimiento económico y el empleo, que se mencionan y que para nosotros sigue siendo un elemento absolutamente esencial para el desarrollo humano. Después de todo, el mejor programa social es un empleo decente, un empleo que genere una buena remuneración y que también provea los servicios sociales que normalmente están asociados con el empleo legalizado. Entonces, queremos abogar por la continuidad de ese crecimiento económico que el Perú ha tenido con esta pausa de este año, pero que esperamos que en los años próximos retome una senda que permita generar el empleo decente, que es clave para profundizar los logros que se han tenido. Luego también hay que considerar la necesidad de mayor espacio fiscal. Algunas de estas políticas más sofisticadas, más complejas, con más cobertura, van a necesitar más recursos, e invitamos en este sentido a que se vea el gasto social, no como gasto, sino como inversión, y no sólo desde la perspectiva ética de pensar que tenemos que apoyar desde el estado a aquellos que más lo necesitan, sino también desde la perspectiva que es una inversión de mediano plazo en el capital humano del país, que va a ser un requisito, justamente, para ese crecimiento económico, así tanto desde una argumentación económica, como ética, el hecho de tener más recursos para política social tiene todo el sentido del mundo, señor presidente. Ese espacio fiscal se puede lograr ampliando la base tributaria y reduciendo la evasión fiscal y, probablemente, con esas medidas y la continuidad del crecimiento económico, se generen los recursos para estas políticas más complejas. Invitamos también incorporar la agenda del cambio climático, que no estaba tan presente en el año 2000, pero que para el Perú representa un problema en el sentido que es uno de los países, potencialmente, más vulnerables a los efectos del cambio climático, y a su vez es uno de los países que puede tomar esto como una gran oportunidad, para buscar las referencias, las transferencias de tecnología e inversión para cambiar su matriz energética y para buscar fondos de adaptación, para que las comunidades tradicionales transformen sus mecanismos productivos y de vida, a la nueva realidad que genera el cambio climático. Sabemos de los esfuerzos que se están haciendo, pero luego de la Cumbre de Copenhague, existirá un ámbito que le permitirá al Perú buscar iniciativas concretas en tal sentido.

Y por último, a nivel global, es indispensable mantener el énfasis en el imperativo ético de la necesidad de esta alianza mundial para el logro de las metas del milenio. Ayer, cuando se presentaba el Día Mundial de la Alimentación, nos recordaba la FAO que hay mil cuarenta millones de personas que sufren hambre, 50 millones de personas más que el año pasado, como resultado de la crisis económica. Tenemos más de dos mil millones de pobres en el mundo. Pero sabe el señor presidente que sólo con una pequeña proporción de los recursos que el mundo gasta en armas, lo que gastó el año pasado, lo que los países ricos invirtieron, el año pasado, en los salvatajes financieros, se podría también consolidar esta alianza internacional y eliminar muchas de estas lacras y estas vergüenzas que tenemos como humanidad.

Quiero entonces confirmar el compromiso del sistema de las Naciones Unidas, de nuestro apoyo al gobierno y al pueblo del Perú, en lograr las metas del milenio, y las metas del milenio más, o sea, el Perú creo que está en este momento en condición de plantearse el logro de las metas y profundizar las mismas, incorporarlo a la visión del acuerdo nacional con vista al Bicentenario en el año 2021 y realmente se ve a sí mismo como lo plantea Agustín Haya de la Torre en ese plan, como un país de desarrollo medio-alto y que está logrando su lugar en las ligas de las naciones que merece, y que el pueblo peruano tiene derecho a tener ese nivel de desarrollo humano, y que el Perú tiene todo el potencial para alcanzarlo. Le hago entrega señor presidente, entonces, del informe, del resumen ejecutivo del informe, y el informe global que preparó Naciones Unidas, que muestra que Perú ha estado mejor que el resto, que muchos otros países.

### **Palabras del Señor Presidente de la República, Dr. Alan García Pérez**

Sr. Don Jorge Chediek, distinguidos representantes de organismos internacionales, dignas autoridades del país. Creo que lo expresado oficialmente por las Naciones Unidas en este momento, es una inmensa y positiva noticia para el Perú y para todos los peruanos. Una noticia que, yo, espero sea sopesada y analizada de manera cabal, integral y crítica, pero conocida por todos los peruanos, porque lo que hemos escuchado, en verdad, nos conforta y nos da ánimo para seguir impulsando los objetivos del milenio en los que se prospera y, al mismo tiempo, los esfuerzos del gobierno peruano en todos sus niveles, municipales, regionales y nacional, para lograr mejorar la calidad de vida del pueblo, y alcanzar la justicia social que es nuestro último y gran objetivo. Lo importante es que estas cifras son producto del estudio de 120

profesionales extranjeros y peruanos, cuya objetividad e imparcialidad está fuera de crítica o sospecha, porque es el mismo estudio que se hace en todos los países del mundo, para ver cómo estamos cumpliendo nuestros compromisos. Y el Perú, aquí se demuestra, los viene cumpliendo, en algunos casos, superando objetivos que debió alcanzar dentro de 5 ó 6 años, ya están superados. Y encaminándose de esa manera a avanzar con mucha mayor velocidad a lograr ser una sociedad desarrollada, justa, donde el bienestar humano y la calidad de vida sea una norma. Lo que hemos escuchado es profundamente satisfactorio, que la pobreza se ha reducido y que en los últimos años se ha sustraído del nivel de la pobreza 3 millones y medio de peruanos. Creo que esto es verdaderamente un objetivo, que inclusive los que trabajamos en el estado, no creímos posible alcanzar tan rápidamente. Se ha reducido la pobreza desde el 54% de hace años, o del 48% de hace 5 años, a 36% y eso significa como usted ha dicho, 3 millones y medio de peruanos que tienen una situación un poco mejor, pero tan importante como eso es que la pobreza extrema, la miseria se haya reducido de 26 o 24% hace cinco años a 12.8%, es decir, casi a la mitad. Esto es, realmente, alentador y significa que el estado en su conjunto y las instituciones privadas, han hecho un enorme esfuerzo por cumplir estos objetivos, por lo que, las felicito. Tanto en el tema de la desnutrición global, donde se ha pasado de 10% a 5%, a la mitad. Reconociendo que en el tema de la desnutrición crónica se ha avanzado menos, del 25% al 21% por la mayor dificultad que plantea nuestra geografía para ese tema. Pero, ver que en educación se ha alcanzado casi la universalización de la educación primaria con 97% de asistencia, y con un nivel cercano al 80% de fin de la educación primaria por el educando, es algo fundamental. Y saber que en la educación, hoy, hay más mujeres que hombres, es un salto cualitativo en la reivindicación de género, que es otro de los aspectos, tal vez, no materiales de la transformación que tenemos que hacer en nuestro país. Y es en el lado femenino, donde la lucha contra el analfabetismo tiene su mayor objetivo, porque 70% del analfabetismo en el Perú es femenino, y cuando estamos haciendo retroceder el analfabetismo, estamos dirigiéndonos, fundamentalmente, a las mujeres campesinas y a las mujeres más humildes, o en la miseria, mayores de 15 años. El tema de la mortalidad infantil, si bien, sigue siendo una preocupación, nos permite decir cuánto se ha avanzado, de 54 por mil a 18 por mil en este momento, es, verdaderamente, un avance sustantivo. Igualmente, la vacunación que en algunos aspectos ha alcanzado, por momentos, universalidad y que tiene altibajos, pero son y deben ser compensados por la mayor actuación focalizada del gobierno. A diferencia de otros países, en el Perú el 1% o menos del 1% tiene algo que ver con la infección del SIDA, del VIH, pero casi la totalidad de quienes tienen esa infección están en tratamiento, el 97%. Y si

comparamos los datos, de la manera en que la última epidemia de la AH1N1 afectó a todos los países, veremos que el Perú resistió mejor que muchos otros países, y esto sólo tiene una explicación, la mayor estructura y difusión de sus sistemas de salud y de defensa ante la enfermedad. No hay otra explicación. Tenemos los mismos problemas de clima, las mismas capacidades de propagación, pero el Perú se ha defendido mejor, por algo ha de ser. Y este es un excelente mensaje para los desanimados, para los deprimidos, para los que creen que siempre el horizonte es negro y que todo lo que viene es peor de lo que se vivió antes, no es así, antes, repito, 57 de cada mil niños morían al nacer, ahora, 18. Y “si nos dejan”, como dice el bolero, en algunos años, eso será muchísimo menos, hasta tener los niveles que los países mucho más desarrollados socialmente tienen.

El agua y el saneamiento, pues casi no tiene mérito en este tema porque es uno de los objetivos centrales del gobierno. Agua para todos significa haber invertido más de dos mil millones de soles en estos tres años, o menos de tres años, por los primeros estudios, y significa haber involucrado dos millones de personas, ya, hoy, con agua potable, y casi todas ellas con saneamiento en sus viviendas. Pero, también el avance de la electricidad rural que ha llegado a un millón 600 mil peruanos y va a llegar a tres millones de peruanos en los siguientes veinte meses para completar los 3 millones de peruanos. Esas son las obras que tenemos en marcha. Por consiguiente, si a todo eso como dice el estudio, se añade el sostenimiento ambiental, y se comprueba que mientras hay países que, lamentablemente, han destruido mucho más su amazonía, nuestra cobertura de bosques se mantiene, casi, idéntica. A pesar de este gran crecimiento social y económico, la naturaleza no ha pagado el pato como en otros países. Y tenemos entre 54 y 56% de superficie boscosa mantenida en estos años, y los recursos ictiológicos, los recursos marinos, salvo especies como el jurel y la caballa que son volátiles, trashumantes, viajeros, se han mantenido científicamente, técnicamente, para el futuro; y no hemos matado a la gallina de los huevos de oro sacando toda la masa de anchoveta en un solo año para inflar el producto bruto interno. Jamás, ni lo hicimos, ni lo haremos. Nuestro compromiso es de sostenimiento ambiental y de los recursos naturales. Ahora bien, esto tiene una explicación, y la explicación fundamental es que optamos, primero por el camino del gasto social, en segundo lugar, por la inversión, convirtiendo a nuestro país en un foco de atracción de las inversiones, pequeñas y grandes, para darle combustible de desarrollo, y en tercer lugar, hemos puesto la ejecución de las obras en manos de los gobiernos regionales y gobiernos locales. Con el más absoluto orgullo, y casi vanidad, yo puedo repetir, siempre, que de cada cien soles que se ejecutan, 70 los ejecutan los municipios y los

gobiernos regionales. Y el resto, se ejecuta también en las provincias, a través del gobierno nacional. Por eso, permítame explicarle el por qué de todos estos resultados que son buenos. En los últimos tres años y medio, hemos ejecutado, es decir, se ha invertido, realmente, 40 mil quinientos sesenta y ocho millones de soles. Esta es sólo una parte de los 80 mil millones proyectados. Calculamos que de los 80 mil millones que había en posibilidad de gastar, se terminará invirtiendo en diciembre, 55% en los últimos tres años y medio. Pero, 40 mil quinientos sesenta y ocho millones invertidos en tres años y medio, es enorme para una economía y una sociedad como la peruana. Déjeme comparar si es que algún periódico presta oídos a esto, y no hay una noticia escandalosa, proveniente del congreso, más llamativa para un titular o para los odios del que escribe. Déjeme comparar el año 2005 con el año 2008. El año 2008 es el último año completo de mi gobierno, el año 2005 es el último año completo del gobierno de mi antecesor. En Amazonas se invirtió el 2005 por todos los conceptos, el gobierno nacional, el gobierno regional, y los municipios, en Amazonas se invirtió, el 2005, 98 millones 715 mil soles. El año 2008, 342 millones 822 soles. De 98 millones a 342 millones hay una diferencia sustancial, por eso es que allí también retrocede el analfabetismo, avanza la universalización de la vacunación y de la educación, mejora la condición del agua y del saneamiento. No hay otra explicación. En Ancash, el año 2005, se invirtió, por los 3 niveles de gobierno, 455 millones. El año 2008, mil 222 millones. Tomemos el caso de Ayacucho, que siempre se menciona, pasó de 233 millones de inversión en el 2005, a 426 millones el 2008. Y Huancavelica, el lugar más pobre de nuestra geografía social, pasó de 191 millones a 411 millones en el año 2008. Finalmente, un departamento como Puno, pasó de 301 millones a 601 millones, viene duplicando su inversión, respecto a lo que invertía por año en los últimos gobiernos, y San Martín, pasó de 138 millones a 551 millones de inversión. Ahí se han hecho carreteras, se han hecho hospitales, se han hecho proyectos de electrificación, de agua potable. Y todo esto significa, repito, que si en el año 2005 se invirtió, por todo concepto, gobierno nacional, regiones y municipios, 6 mil 290 millones, en el año 2008 se invirtieron 13 mil 483 millones, más del doble. Esta es la explicación Sr. Chediek del por qué sumando todos estos años desde el inicio de mi gobierno, hemos invertido 40 mil 568 millones, y cuento con invertir hasta diciembre por todos los conceptos, por lo menos 6 mil o 7 mil millones adicionales, lo cual va a significar que habríamos invertido hasta el 31 de diciembre, si Dios nos ayuda, 47 mil millones de soles. Esto es 15 mil 200 millones de dólares, cifra impensada y que es la que explica todos estos actos. Ahora bien, yo digo que, pese a eso, se puede hacer mucho más, por ambición, yo no me quedo, y el Perú entero sabe que tengo ambiciones de hacer cosas. Yo soy muy ambicioso de cambiar las cosas y

transformar el Perú, ¿cómo no?, en una vida brevísima. Entonces, estamos dando esta semana una norma, que respetando el derecho de todos los trabajadores al descanso semanal, establece una cosa muy simple, todo esto es, hecho por año, en un año que tiene días hábiles y días inhábiles, como son 54 semanas, son 108 días inhábiles, sábados y domingos, y algunos feriados, lo cual concluye casi en 120 días inhábiles. Vamos establecer en una norma, para acelerar la inversión y el trabajo social, que de ahora en adelante, todos los días del año son hábiles. Si usted va a hacer una carretera y autoriza, y pide una autorización para hacerla, y le dicen: "Tiene usted 15 días hábiles de plazo para que le responda la autoridad", valen el sábado y el domingo de la primera semana y el sábado y domingo de la siguiente semana. Es decir, que para los plazos de inversión, para los plazos de acción, todos los días son hábiles, si esto hemos logrado hacer, casi 41 mil millones de inversión con 120 días inhábiles por año, mire usted lo que podríamos hacer con 360 días hábiles por año, respetando, naturalmente, el 1º de mayo, el 25 de diciembre, el 1º de enero, el 28 y 29 de julio, que son días, diré, sagrados, pero esto no significa que los trabajadores de la empresa privada van a trabajar todos los días. Nada tiene esto que ver con la empresa privada. Esto no significa que los trabajadores del sector público van a trabajar 7 días a la semana, significa simplemente que los plazos corren sábados y domingos, para acelerar las obras, y los plazos corren a favor de las obras. Y cuando un particular hace un reclamo, o la autoridad quiere cobrarle tributariamente a un particular, allí si hay días inhábiles para que no se abuse del particular, ¿me entienden?. Lo que quiero hacer es que el Perú trabaje más, y estoy seguro que pagando lo correspondiente, porque cualquiera puede trabajar sábados y domingos y se le paga lo que la ley establece, y cualquiera puede trabajar de noche si le pagan el doble, o el triple como la ley establece. Estoy seguro que podemos avanzar mucho más rápidamente, y antes de lo que usted cree, vamos a llegar a las metas del 2025, no del año 2015, que eso es lo que nos interesa. Lo que se trata de demostrar es que el Perú puede, no es un país condenado a que le quiten territorios, a ser triste, a quejarse, a sentir que todos lo violentan, y que todos lo depredan, y que todos lo explotan, eso no es cierto. Nosotros somos lo que queremos ser y lo que somos capaces de trabajar. Yo le agradezco muchísimo a Naciones Unidas, en la que tengo, evidentemente, confianza y fe por este estímulo, como observadores permanentes e involucrados, además, yo lo sé, en todos los trabajos y en todos los datos, están dando fe, no por obra de quien habla o del gobierno del momento, o inclusive de las autoridades regionales y municipales, sino por voluntad general del pueblo, el Perú está caminando, el Perú está avanzando, y no hay que detenerlo. Muchísimas gracias por las buenas noticias que nos ha dado.